



Instituto Tecnológico
GeoMinero de España

**INFORME DE RECURSOS MINERALES
HOJA N° 732 (VALDECABALLEROS)**



SECRETARIA GENERAL DE LA ENERGIA Y RECURSOS MINERALES
MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGIA

INDICE

Págs.

1.- MINERALES METÁLICOS	- 1 -
2.- MINERALES NO METÁLICOS	- 5 -
3.- ROCAS INDUSTRIALES	- 5 -

1.- MINERALES METÁLICOS

Los indicios de esta Hoja están todos relacionados con el Macizo de Logrosán, encajando directamente en él o en su aureola de metamorfismo de contacto.

Se han agrupado en cuatro indicios, el nº 1 Cerro de San Cristóbal y el nº 3 Aluvial de Las Artesitas son de estaño-wolframio. El nº 2 Filón Costanza es de fosfato, y el nº 4 es de cobre.

El indicio del Cerro de San Cristóbal (Coord. UTM 283182 y 4355818) agrupa una serie de labores mineras, principalmente de rafas y trincheras, aunque se observan pocitos cegados y se mencionan labores de interior por galerías. Generalizando se puede afirmar que en todo el macizo granítico se han explotado o investigado los filones de cuarzo y aplita, que son muy abundantes, especialmente en la mitad occidental, en donde se aprecian las tres labores más importantes. La minería de estaño en Logrosán se ha realizado en dos zonas, el Cerro de San Cristóbal y El Serranillo. Este último, localizado a unos 5 Km al NE-E de la población, fuera ya de la Hoja de Valdecaballeros.

La presencia de abundantes restos arqueológicos indica que en tiempos prehistóricos, fue una importante estación estannífera. En 1949 fue redescubierta esta localidad estannífera por unos buscadores de oro, y como consecuencia de esto, se desencadenó una búsqueda frenética de casiterita.

Como consecuencia de la ausencia de una planificación racional de laboreo, tanto de los filones como de los placeres detríticos, se produjo una explotación anárquica de los mismos, abriendo y abandonando muchas labores de pequeña entidad.

En el Cerro de San Cristóbal, los parajes más conocidos como zonas de mayor concentración, tanto de filones como de depósitos de ladera, correspondían a los nombres de Fuente del Moro, Grupo Marrón y El Carrasco.

Este macizo ha sido investigado recientemente por ENADIMSA (1982) y MAYASA (1991).

El estaño aparece en una paragénesis constituida por estannina, casiterita, arsenopirita y minerales accesorios como calcopirita, wolframita, pirita y blenda. La ganga es de cuarzo, turmalina y moscovita.

La mineralización está asociada a facies graníticas evolucionadas de emplazamiento apical, en las que se producen fenómenos de greisenización, algunos diques aplíticos estériles y filones de cuarzo hialino y lechoso, muy abundantes, que alcanzan potencias superiores al metro y corrida kilométrica. Los de interés minero se agrupan en tres sistemas:

- N-S con potencias hasta de 1 m
- N30°E-50°E posteriores a los anteriores
- E-O

Los dos primeros han producido greisenización en las salbandas. Las explotaciones principales se producen en los filones del segundo sistema, que al parecer se enriquecen en casiterita.

En el sector occidental del macizo se dan con mayor frecuencia las estructuras mineralizadas y el grado de greisenización es mayor.

Esquemáticamente se pueden diferenciar cuatro zonas, caracterizadas por un grupo de venas mineralizadas acompañadas por una mayor greisenización, separadas entre sí por intervalos granitos estériles con longitudes del orden de 50 a 100 m.

En el borde más occidental y próximo al contacto, aparece la primera zona greisenizada en una banda aproximada de 40 m de ancho con estructuras filonianas de dirección N50°E y buzamiento de 70° al Oeste, sus espesores oscilan entre 5 y 10 cm.

Todo este grupo de indicios está reconocido a lo largo de 400 m, por pequeños pocillos y calicatas, según la dirección media de las estructuras N50°E.

En las escombreras se observa la presencia de abundante mica blanca, cuarzo, turmalina, cristales de casiterita y mispique.

A 150 m hacia el E, se sitúa una segunda zona mineralizada, con una longitud de unos 100 m y una anchura de 20 a 30 m. En ella destaca un filón explotado superficialmente con 0,70 m de espesor, de dirección N35°E y 70° de buzamiento al Oeste. El resto de filones correspondientes a esta zona presentan unas potencias inferiores a 50 cm.

La tercera zona la componen un grupo de venas mineralizadas de dirección N50°E y buzamientos variables, generalmente al Oeste, atravesando por el sistema de dirección N-S.

Tiene unas dimensiones de 500 m de longitud por 50 m de ancho, a lo largo de toda la falda meridional está reconocida por pequeñas labores superficiales, observándose un granito alterado con abundante mica blanca de indicios de casiterita.

La cuarta zona ocupa uno de los puntos más altos de la sierra, la conforma una serie de labores en pozos poco profundos (1 a 2 m) que han explotado filoncillos y venas de cuarzo, en un granito porfídico alterado de dos micas. Los espesores más frecuentes oscilan entre 1 a 3 cm con abundante turmalina y moscovita en las salbandas. La dirección de las estructuras es N40°-50°E y buzamientos al Oeste. Tiene unos 500 m de corrida.

En la mitad oriental del macizo, a lo largo de unos 1.300 m, siguen observándose varias estructuras filonianas de dirección N30°-40°E, en ellas se observan trazas de estaño. Las labores son muy escasas.

En el contacto septentrional del granito se produce un mayor grado de greisenización, especialmente en la intersección con las estructuras filonianas, y en ella aparecen labores antiguas de explotación, incluso subterráneas.

El indicio nº 3, Las Artesitas, al S del batolito de Logrosán (Coord. UTM 284200, 4355350).

En relación con el desmantelamiento del granito y los filones, se originaron placeres sedimentarios, de los que se conserva el de Las Artesitas, que ha sido objeto de explotación por su contenido en casiterita y oro.

Se trata de un aluvial-coluvial de 1.000 m de longitud y hasta 300 de anchura, en el que parte está explotado por pocitos de 1 a 3 m de profundidad.

El indicio ligado al filón Costanza, es un ejemplo de filones de cuarzo con apatito, de los que hay varios encajando en la aureola de metamorfismo del Macizo de Logrosán.

Este filón fue el que produjo mayor cantidad de fosforita en el historial del Coto Minero de Logrosán. Las primeras noticias sobre yacimientos de fosfatos en Logrosán se remontan al reinado de Carlos III, si bien el período más activo fue entre 1917 y 1926, en donde se llegan a producir unas 100.000 toneladas de mineral.

En la mitad meridional, que es la que entra en esta Hoja, sólo existen calizatas superficiales, de longitudes variables, a lo largo de 1 Km, con espesores de filón que oscilan entre 0,5 a 3 m. Su máxima explotación está en la mitad septentrional, a través de 3 pozos abiertos con unos intervalos aproximados de 500 m. El situado en la zona central y principal es el pozo María, que llega a una profundidad superior a los 100 m.

Actualmente todas estas labores se encuentran desprovistas de las instalaciones existentes en los tiempos de explotación, su cierre definitivo tuvo lugar en el año 1956.

La sustancia es P (Coord. UTM 285796, 4356545), se trata de un filón de cuarzo hialino, de dirección N40°E, en que aparecen diseminaciones de blenda y galena, con geodas en las que cristalizan carbonatos y fluorita. Se trata pues de filones extrabatolíticos encajados en metasedimentos de la aureola, siguiendo fracturas tensionales por las que circulan fluidos hidrotermales y neumatolíticos.

Al filón Constanza se le atribuye una longitud de 5 Km, aunque sólo se ha reconocido en superficie 2,5 Km, conteniendo unas reservas de 3,5 M.T. con leyes inferiores al 40% de P_2O_5 . Reconocido en profundidad hasta los 162 m, por referencias bibliográficas, parece que en la parte septentrional encaja en granito en profundidad.

Otros indicios de menor entidad que los precedentes son los relacionados con las concentraciones, a menudo importantes, de minerales pesados, en capas y paquetes del Arenig basal, Cuarcita Armoricana y Capas Pochico, especialmente las que se detectan en la barra de techo de esta última formación.

La presencia de circón, rutilo e ilmenita como minerales mayoritarios en estos melanocratos, ha sido motivo de investigación en numerosas ocasiones y en diversas localidades dada la extensión cuencal, tanto de la formación como de estas concentraciones. Actualmente es muy escaso su interés económico por la dificultad de extracción y concentración de estos minerales como posibles fuentes de titanio, uranio, thorio, etc.

2.- MINERALES NO METÁLICOS

Otros indicios que han sido motivo de investigación en grandes extensiones de la Z.C.I., son los de fosfato sedimentario, relacionados con las series neoproterozoicas (Véndico), techo de Pochico y base de las Capas con Tristán, techo de las Areniscas de los Rasos, niveles de condensación de las Pizarras de Cantera y Tramo basal de la Cuarcita de Doradillo. De todos ellos son los de edad Véndica los de mayor importancia en el contexto regional. En el área de esta Hoja, sólo se han detectado pequeños indicios relacionados con niveles de condensación con bioclastos o nódulos fosfatizados, en los horizontes paleozoicos anteriormente reseñados.

3.- ROCAS INDUSTRIALES

En esta Hoja las explotaciones de arenas y gravas son las únicas reseñables en este capítulo. Se trata de dos canteras situadas en las proximidades de Valdecaballeros junto a la comarcal 401 y dedicadas a la extracción temporal de préstamos para la construcción. Para la presa en construcción sobre el río Gargálidas, en el sector centro meridional (Valdepalacios) se han realizado diversas obras temporales para el autoabastecimiento de préstamos.